

Importancia del Tiempo

Imagínate que existe un banco, que cada mañana acredita en tu cuenta, la suma de 86,400.

No arrastra tu saldo día a día. Cada noche borra cualquier cantidad de tu saldo que no usaste durante el día. ¿Que harías? ¡Retirar hasta el último centavo, por supuesto!.....

Cada uno de nosotros, tiene ese banco. Su nombre es tiempo. Cada mañana, este banco te acredita 86,400 segundos. Cada noche, este banco borra, y da como perdido, cualquier cantidad de ese crédito que no has invertido en un buen propósito.



Este banco no arrastra saldos, ni permite sobregiros. Cada día te abre una nueva cuenta. Cada noche elimina los saldos del día. Si no usas tus depósitos del día, la pérdida es tuya. No se puede dar marcha atrás. No existen los giros a cuenta del depósito de mañana. Debes vivir en el presente con los depósitos de hoy.

Consigue lo máximo en el día. Para entender el valor de un año, pregúntale a algún estudiante que perdió el año de estudios. Para entender el valor de un mes, pregúntale a una madre que alumbró a un bebe prematuro. Para entender el valor de una semana, pregúntale al editor de un semanario. Para entender el valor de una hora, pregúntale a los novios que esperan a encontrarse. Para entender el valor de un minuto, pregúntale a una persona que perdió el tren. Para entender el valor de un segundo, pregúntale a una persona que con las justas evito un accidente. Para entender el valor de una milésima de segundo, pregúntale a la persona que gano una medalla de plata en las olimpiadas.

Atesora cada momento que vivas y atesóralo más si lo compartiste con alguien especial, lo suficientemente especial como para dedicarle tu tiempo y recuerda que el tiempo no espera por nadie. Ayer es historia. Mañana es misterio. Hoy es una dádiva. ¡Por eso es que se le llama el presente!

Terminología relacionada con la Liturgia

Hosanna

Exclamación hebrea de gozo y triunfo que se encuentra en los salmos. Significa «Te pedimos, sálvanos». Durante las fiestas judías de los Tabernáculos, la recitaba o cantaba diariamente el sacerdote durante las procesiones alrededor del altar. En ciertos versos se tocaban las trompetas, se batían las palmas y el Hosanna se clamaba repetidas veces como exultación de gozo. En la Santa Misa, se proclama dos veces en el Sanctus, el sacerdote y los fieles. También se proclama en la distribución de palmas el Domingo de Ramos y durante la procesión, recordando la entrada de Jesús en Jerusalén, pocos días antes de la Pasión.

Hostia

Etim. del latín, *hostia*, víctima de sacrificio. El Pan consagrado de la Eucaristía, que es el Cuerpo de Cristo, sacrificio del altar. Es Jesucristo verdaderamente presente. También se usa la palabra para las formas sin consagrar.

Incensar

Acto de veneración hacia el Santísimo Sacramento, el altar, la Cruz, las imágenes, los ministros y el pueblo.

Introito

Entrada o rito introductorio de la Misa. Consiste de un himno mientras el sacerdote se acerca al altar, lo besa y va a la silla desde donde saludara al pueblo.

Kyrie Eleison

La fórmula de oración griega que significa «Señor ten piedad», y se recita o canta durante el rito penitencial al comienzo de la misa junto al *Christe Eleison*, «Cristo ten piedad». Es una de las pocas oraciones griegas en

la misa latina. Se recita también en la letanía de los santos.

Lavabo

Lavatorio de manos del sacerdote después del ofertorio y antes del prefacio, durante la Misa. Es un signo de preparación personal del sacerdote en la Misa. Cf. Salmo 26,6.



Leccionario

Libro que contiene las lecturas de las Sagradas Escrituras organizadas según se utilizan en la Santa Misa: Un ciclo de tres años para los domingos y fiestas solemnes; un ciclo de dos años para los días de semana y un ciclo de un año para las fiestas de los santos. Contiene además lecturas para una variedad de misas, como para fiestas de pastores, doctores, vírgenes, etc.

Lector

Uno de los ministerios del rito romano. El lector es instituido para proclamar la Palabra de Dios, excepto el Evangelio, en la asamblea litúrgica. Este ministerio se recibe en camino a la ordenación al diaconado.

Una procesión litúrgica es un signo de que el pueblo de Dios constituye la Iglesia Peregrina sobre la tierra, y es laudable que tales procesiones sean precedidas por la Cruz.



AGENCIA DE EMPLEO

-Señora, usted busca trabajo. ¿Qué edad tiene?

-(Silencio).

-¡Le estoy preguntando su edad!

-(Silencio).

-Señora, mientras más tiempo pasa, es peor!

EXAMEN DE CONDUCCIÓN

-Querida mujer, ¿cómo te fue en el examen de conducción? ¿ qué te dijo el examinador?

-No ha podido hablarme todavía: está en el hospital.

BIEN VALIENTE

-Este caldo es valiente como pocos.

-¿Porqué dices que es valiente el caldo?

-Porque no tiene nada de gallina.



pensamientos provechosos

Ganarse el pan con el sudor de la frente, pero la frente propia, no la de los demás.

jaculatoria DEL MES

Señor, entierra mi alma, en tu corazón misericordioso.



Al cuerpo hay que darle un poco menos de lo justo. Si no, hace traición.

196

Manos limpias

Cuenta Raoul Follereau que una noche tuvo un sueño que nunca pudo olvidar:

-Un hombre se presentaba ante Dios para ser juzgado y le decía: «Señor, he cumplido siempre tu ley. Nunca he cometido ningún pecado. Mira, Señor, mis manos: las tengo perfectamente limpias».

-Es cierto -le respondió el Señor-. Las tienes muy limpias... pero vacías...



Limitarse a no hacer daño resulta paralizante. Y es una pobre y raquítica aspiración.

El afán de hacer el bien estimula. Y, además, es la manera más segura de no hacer mal. No se ha inventado un sistema mejor. Y estamos hechos para hacer el bien.

De Jesús se ha dicho: «Pasó haciendo el bien» (Hechos, 10,38).

De mí ¿qué se puede decir?

Cuando truena

Un niño, de ocho o nueve años, se acerca despavorido a un guardia municipal gritando

-¡Guardia, venga! Ahí en la esquina hay dos hombres peleándose desde hace media hora.

-¿Media hora? ¿Y por qué no me avisas antes?

-Porque hasta ahora iba ganando mi papá.



No está mal acordarse de Santa Bárbara cuando truena. Lo que está mal es acordarse sólo cuando truena. Demasiada gente acude a Dios sólo cuando la vida les aprieta. A veces para pedir y otras veces para protestar.

Si se cree que Dios tiene algo que ver en las cosas que van mal, ¿por qué no se cree, igualmente, que influye en las que van bien? Y si en aquéllas se acude para pedir o protestar, ¿por qué no acudir en éstas para agradecer?

Orar con una sonrisa - Agustín Filgueiras

Alemania Inicio del siglo 20

Durante una conferencia con varios universitarios, un profesor de la Universidad de Berlín... propuso un desafío a los alumnos con la siguiente pregunta:

«¿Dios creó todo lo que existe?»

Un alumno respondió, valientemente: Si. El creó.

«¿Dios realmente creó todo lo que existe?» Preguntó nuevamente el maestro.

Si señor, respondió el joven

El profesor respondió: " Si Dios creó todo lo que existe, ¿entonces Dios hizo el mal, ya que el mal existe! Y si establecemos que nuestras obras son un reflejo de nosotros mismos, ¿entonces Dios es malo!

El joven se calló frente a la respuesta del maestro, que feliz, se regocijaba de haber probado una vez más, que la fe era un mito.

Otro estudiante levantó la mano y dijo: -¿Puedo hacerle una pregunta profesor?

Lógico fue la respuesta del profesor.

El joven se paró y preguntó:

Profesor, ¿el frío existe?

¿Pero que pregunta es esa?... Lógico que existe, ¿o acaso nunca sentiste frío?

El muchacho respondió: En realidad, señor, no existe. Según las leyes de la física, lo que consideramos frío es la ausencia del calor. Todo cuerpo o objeto es factible de estudio cuando posee o transmite energía, el calor es lo que hace que este cuerpo tenga o transmita energía"

"El cero absoluto es la ausencia total de calor, todos los cuerpos quedan inertes, incapaces de reaccionar, pero el frío no existe. Nosotros creamos esa definición para describir de que manera nos sentimos cuando no tenemos calor".

Y, ¿existe la oscuridad? Continuó el estudiante.

El profesor respondió: Existe.

El estudiante respondió: La oscuridad tampoco existe. La oscuridad, en realidad, es la ausencia de luz. La luz la podemos estudiar, ¡la oscuridad, no!

A través del prisma de Nichol, se puede descomponer la luz blanca en su varios colores, con sus diferentes longitudes de ondas. ¡La oscuridad, no!

... "¿Como se puede saber que tan oscuro está un espacio determinado? Con base en la cantidad de luz presente en ese espacio."



"La oscuridad es una definición utilizada por el hombre para describir qué ocurre cuando hay ausencia de luz."

Finalmente, el joven preguntó al profesor: Señor, ¿EL MAL EXISTE?

El profesor respondió: Como afirmé al inicio, vemos crímenes y violencia en todo el mundo. Esas cosas son del mal.

El estudiante respondió: "El mal no existe, Señor, o por lo menos no existe por sí mismo. El mal es simplemente la ausencia del bien..."

De conformidad con los anteriores casos, el mal es una definición que el hombre inventó para describir la ausencia de Dios."

Dios no creó el mal. El mal es el resultado de la ausencia de Dios en el corazón de los seres humanos.

Es igual a lo que ocurre con el frío cuando no hay calor, o con la oscuridad cuando no hay luz.

El joven fue aplaudido de pie, y el maestro, moviendo la cabeza permaneció en silencio...

El director de la Universidad, se dirigió al estudiante y le preguntó: -¿Cuál es tu nombre?

- Me llamo ALBERT EINSTEIN

CONSEJOS reflexión

Todos nos sentimos inclinados a aconsejar a los otros; y a fe que lo solemos hacer bastante bien; hasta somos bastante acertados en los consejos que damos a los demás.

Si nos resolviéramos de una vez por todas a practicar lo que aconsejamos a los otros, pronto seríamos perfectos, pronto llegaríamos a la santidad.

Pero es que somos muy hábiles para aconsejar a los demás y no menos hábiles para evadirnos de los consejos que nosotros mismos damos; vemos con mucha lucidez lo que los otros deben hacer, y somos bastante miopes para reconocer nuestras obligaciones personales.

Y si al menos fuéramos como deseamos, como pedimos, como exigimos y como aconsejamos que sean los demás, muy pronto nos veríamos libres de la mayoría de nuestros defectos.

No debemos juzgar, si no queremos ser juzgados: ¿quién nos ha dado autoridad para juzgar? Sólo el Señor es el que conoce el fondo de los corazones. «¿Cómo es que miras la paja que hay en el ojo de tu hermano, y no reparas en la viga que hay en tu ojo?» (Mt. 7, 3).

Quisiéramos que todos tuvieran la gracia, pues con la gracia nos preparamos para acabar siendo hermanos.

